



Escuela Normal de Educación Preescolar

Licenciatura en Educación Preescolar

Curso. El sujeto y su formación
profesional

Primer Semestre

Ciclo escolar 2021-2022

Profesor. Flores Rodriguez Arturo

Alumna. Guerrero García Johana

Galilea

Saltillo Coahuila

noviembre 2021

La idea que nos muestran de la educación es el formarse y crear ciertas competencias que, a lo largo de la vida, ya sean fáciles o difíciles. Nos hace mención que la educación nos salvara del todo, siempre y cuando estemos dentro de una buena educación.

La grandeza y la responsabilidad que abarcan provienen de aquello contra lo que luchan, la diversidad; lo que hace una educación sin diversidad, realmente no es una educación.

Los maestros que han ejercido su profesión asumen totalmente individual su responsabilidad por poder enseñarle a los alumnos, lo hacen estrictamente como proviene del aula, desde esta posición la grandeza educativa se va a estar engrandeciendo o magnificando.

Debido a la gran contribución que hacían los maestros a la nación, estos se han convertido en los grandes salvadores de una nación que el propio estado a estado impulsando.

Los profesores se han estado haciendo cargo de las consecuencias que las transformaciones de la sociedad han estado provocando durante estos niños tanto en niños como las diferentes familias.

Los llamados sujetos son los que ahora se han estado haciendo cargo del gran proyecto educativo y son los responsables tanto de sus éxitos como de todos aquellos fracasos que tengan; los sujetos se controlan o se hacen cargo de su propio riesgo.

La necesidad que la grandeza del proyecto y la suma perfección que se impone dentro de este proyecto contracara desalienta esta acción.

El temor de poder hacer algo mal o los prejuicios y daños sean provocados, o también comprobar que un individuo no se comporta como se espera, a pesar de todo el esfuerzo del docente, se va desinteresando y el convencimiento de lo que se puede dar por ser educador.

Los maestros noveles, se muestran activos en el proceso de poder enseñar de esta manera buscan actividades, planeaciones, materiales, realizan diferentes cursos, checan sus anotaciones, leen diferentes investigaciones y pueden llegar a ir a la institución durante todos los días.

Los docentes que apenas están ejerciendo la carrera no se sienten seguros de si mismos en poder estar dando una educación, así mismo, hacerse cargo del proyecto educativo los engrandece, aunque desarrollarlo en su especificidad los deja en duda o con impotencia.

Los maestros novatos al verse posicionados en el proyecto educativo todo les puede resultar difícil o insuficiente para poder evitar o aliviar las sensaciones de la falta de capacidad, competencia, que a su vez también implica el desinterés o las ganas que se producen una vez que el fracaso ha sucedido.

El fracaso es el que dificulta a la acción es la incapacidad, impotencia insuficiencia, depresión, el atascamiento hacia el éxito de alguna competencia,

Es muy frecuente escuchar que el educar se agota en el común y generalizado “querer a los jóvenes”, otra perspectiva, de lo que se llama afecto, puede ayudar a contribuir a enriquecer la cuestión.

El maestro bueno, es aquel que se es recordado como el amable, buena onda, que tiene buen carácter, buen corazón, se preocupa y ocupa de los niños, son aquellos que son capaces de entender y atender a sus alumnos, entre otras; son algunas de las metas de las nuevas generaciones de docentes.

Muchos de los maestros han comprendido que, con cariño y ayuda, no basta para mostrar la preocupación acerca de la enseñanza y mejores condiciones de los alumnos.

Los que afirmaron el compromiso pedagógico se han referido al cariño, acercamiento y disciplina como condiciones necesarias para poder desarrollar su tarea como docente, y ponían en ellos toda su energía.

Por otro lado, lo de enseñar, que contiene el afecta, no deja de lado el conocimiento. Si el conocimiento tiene un lugar, será el de la metamorfosis que se ha visto conquistada por establecer un algo por el otro.

El hecho de querer hacerse cargo de la educación de mas de 30 niños, y que lo hagas de manera individual, provoca la frustración, impotencia, y depresión, sin embargo, no todo resulta negativo, al realizar este tipo de actividades se puede cosechar el afecto de sentirse querido.

La acción de educar no tiene algún chance, si no promete a lo largo de su recorrido el cambio de estado, variación, mutación, desplazamiento, diferencia, etc. Este es el vocabulario que se conoce como la desproporción y que la sociología pedagógica ha querido.

Los alumnos que han sido concebidos, como obras propias, esto hace que sean como objetos de manipulación, por lo cual para los docentes se les hace más difícil despedirse de ellos. El sentimiento de propiedad satisface, ya que se muestra el agradecimiento hacia lo que ha hecho el profesor.

Cabe mencionar que a los maestros novatos les sobra “responsabilidad”, pero a su vez les falta seguridad y confianza para enseñar, lo cual va en desventaja de su sentido como educador.

La tarea de poder enseñar de manera individual y hacerse cargo de poder soldar las competencias aplasta, empequeñece y achica al docente.

Podemos entontar una solución, y quizá este alumbra en sí, en lugar de que se oponga la grandeza y trascendencia a la pequeñez profesionalización, se puede realizar un esfuerzo para localizar lo que toma lugar en la tarea de poder enseñar con mayor libertad.